

Shicheng, Xu, *Los mexicanos siempre adelante*, 1998.

*El libro del profesor Xu Shicheng, Los mexicanos siempre adelante*, publicado en idioma chino en diciembre de 1998 en Beijing, República Popular China, me confirma en la convicción de que, a pesar de la lejanía geográfica entre China y México, son muchos los puntos de contacto entre las culturas de ambas naciones y que éstos representan una fuente casi inagotable de oportunidades de intercambio entre las instituciones académicas de los respectivos países, con frutos como el que aquí nos ocupa, resultado directo de tales esfuerzos de acercamiento.

El inicio del intercambio académico entre la República Popular China y México se remota a los años inmediatamente posteriores a la apertura de las relaciones diplomáticas entre las dos naciones, ocurrida en febrero de 1972, y como actividad se ha manifestado en muy variadas formas, entre las que en un principio destacó el envío recíproco de estudiantes de todo tipo, y de profesores de idioma desde China a México; más adelante, a lo anterior se añadiría el intercambio de investigadores, como es el caso del profesor Xu, quien residió en México de mayo de 1996 a mayo de 1997, como profesor visitante asignado al Instituto de Investigaciones Económicas de la UNAM, donde se desempeñó con una gran versatilidad y flexibilidad. Además de aprovechar al máximo la oportunidad que representaba su estadía en México para conocer mejor al país y a los mexicanos, participó en diversas actividades académicas en varias dependencias de la propia UNAM, y en otras instituciones, tanto en la Ciudad de México como en el interior del país.

Volviendo a esa primera época del intercambio de estudiantes entre China y

México, cabe mencionar como importante el programa de capacitación de estudiantes chinos en El Colegio de México (Colmex), iniciado en 1974-1975, primero para el perfeccionamiento del idioma español, con la participación de estudiantes adultos, que habían sido previamente preparados por el gobierno chino como intérpretes en los ministerios y empresas estatales chinas y después para el estudio de otras disciplinas académicas y universitarias, como consecuencia de la creciente apertura económica y política de China al exterior. También en esos primeros años se llevó a cabo un experimento de gran significado en términos de confianza y responsabilidad mutua de las partes involucradas: el envío de niñas y niños chinos a comunidades indígenas de México para que, junto con niños mexicanos de habla no hispana, aprendieran el español. Con el paso del tiempo, la mayoría de esos niños y estudiantes adultos se convirtieron en abogados del acercamiento entre su país y México, algunos de ellos desde su posición como funcionarios importantes del gobierno y de la diplomacia chinos, o del partido comunista.

Por su parte, desde mediados de la década de los setenta México ha enviado cada año a China, aunque en menor número, estudiantes de posgrado en las áreas de bellas artes, historia, lengua y literatura chinas, y medicina convencional y tradicional chinas, materia esta última en la que siempre predominaron los estudiantes de acupuntura, que han hecho aportaciones trascendentes al desarrollo de esa rama del conocimiento en México. El hecho es que nos hemos beneficiado mucho de esos intercambios de estudiantes; no sólo de las contribuciones de los acupunturistas sino también de las resultantes de la actividad profesional de anteriores estudiantes de otras disciplinas, que ahora

trabajan en instituciones académicas mexicanas.

El profesor Xu Shicheng es miembro destacado del Instituto de Estudios Latinoamericanos de la Academia de Ciencias Sociales de China, con amplia experiencia en los temas económicos, políticos y culturales de América Latina, y una gran capacidad de percepción que se deriva de su conocimiento del idioma español y de nuestra cultura. No es de extrañar, entonces, que a su regreso a China, tras su estancia de un año en México, el profesor Xu haya escrito un libro introductorio sobre los aspectos más relevantes de nuestra cultura, política y de otro tipo, e incursionado en temas tan complejos como el de la idiosincrasia de los mexicanos, vistos desde la perspectiva de un estudioso de los asuntos latinoamericanos. Me parece que el libro de Xu Shicheng llena un hueco en la esfera del conocimiento mutuo de los dos países porque, al estar dirigido al gran público chino, cumple una labor de difusión

y contribuye a esclarecer cualquier equívoco que pudiera formar parte de la opinión del lector medio de esa nación respecto a lo que es México, y en cuanto al momento político y económico por el que atraviesa.

Afortunadamente para los fines del acercamiento y mayor conocimiento mutuo entre México y China, el profesor Xu Shicheng no se ha limitado a escribir un libro y a olvidarse después de su experiencia mexicana, sino que ha decidido continuar con su labor de divulgación sobre México. Para principios de 1999, apenas terminado este primer trabajo suyo sobre México, ya tenía el proyecto e incluso el contrato para escribir otro libro sobre nuestro país, también de difusión, esta vez para explicar aspectos de su geografía, naturaleza, historia y educación, entre otros, además de los indispensables de la economía y la política. MARÍA TERESA RODRÍGUEZ RODRÍGUEZ.